

UN RATÓN CON ALAS



Tito, el ratoncito, se pasaba las horas muertas mirando al cielo. Sus padres estaban muy preocupados al ver que se olvidaba de jugar y de comer.

Aquella noche, Tito salió despacito de la madriguera y empezó a llamar al Hada-Rata.

El Hada-Rata acudió a la llamada de Tito, bajando por un rayo de luna, con su corona de estrellas y su manto de nubes.

- ¿Qué quieres de mí, Tito? ¿Por qué me llamas? –preguntó el hada.

Tito le contó sus penas y le dijo:

- Tú, que todo lo puedes, Hada-Rata, dame alas como las de los pájaros.

El hada reflexionó un momento y luego dijo:

- Los ratones no tienen alas. Las cosas han sido así desde el principio del mundo. Pero si tú quieres volar, te convertiré en un animal especial.

El Hada-Rata tocó con su varita mágica a Tito y el ratoncito sintió como si una corriente eléctrica atravesara su cuerpo. Unas amplias alas negras crecieron en sus hombros y se engancharon a sus patitas delanteras.

- Ya tienes alas –dijo el hada-. Ya puedes volar. Pero ya no eres un ratón. Desde ahora, te llamarás Tito el Murciélago.

Y Tito el Murciélago desplegó las alas y se elevó por los aires, muy contento, siguiendo el camino que le trazaba el rayo de luna.

Rosario Fernández de la Cancela

CONTESTA

1.- ¿Qué animal era Tito al principio de la historia?

2.- Marca la respuesta correcta:

«Se pasaba las horas muertas mirando al cielo» quiere decir:

- Que el tiempo se pasaba cuando miraba al cielo
- Que pasaba poco tiempo mirando al cielo
- Que pasaba mucho tiempo mirando al cielo
- Que sólo miraba al cielo cuando las horas habían muerto

3.- ¿Quién acudió a ayudar a Tito?

4.- ¿Qué pidió Tito?

5.- ¿En qué se convirtió Tito? Mácalo

- En un pájaro
- En un ratón
- En un murciélago